

# CRONOLOGÍAS PAULINAS. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

[PAULINE CHRONOLOGY]

PABLO M. EDO

*Resumen:* El boletín presenta una reseña conjunta de algunas publicaciones de las últimas décadas que abordan la cronología paulina. También incluye algunas biografías de Pablo. El número de estudios es reducido, pero pretende abarcar distintos ámbitos y tendencias de la exégesis, tanto europeos como norteamericanos. Algunos autores prefieren fundamentar su investigación sólo en las cartas paulinas de autenticidad indiscutida, dejando de lado Hechos y lo que denominan literatura deuteropaulina. Esta última opción ha imperado en la crítica de los últimos decenios. Sin embargo, la postura que busca compaginar los datos de todo el canon del Nuevo Testamento del mejor modo posible vuelve a adquirir protagonismo entre los investigadores.

*Palabras clave:* Cronología paulina, Vidas de Pablo, Hechos de los Apóstoles, Historicidad.

*Abstract:* This report presents notes on some of the publications in the last decade that take on Pauline chronology. It also includes some biographies on Saint Paul. Only a small number of recent publications are covered, but the idea is to encompass the latest aspects and trends in exegesis, both European and North American. Some authors prefer to base their investigations on the Pauline letters whose authenticity is undisputed, not taking into account Acts or the so-called deuterio-Pauline texts. This option has predominated over the last few decades. However, the approach that seeks to combine the data from the entire canon of the New Testament in the best way possible is once again becoming popular among researchers.

*Keywords:* Pauline Chronology, Life of Saint Paul, Acts of the Apostles, Historicity.

## 1. INTRODUCCIÓN

J. Gnilkka decía que «la dedicación al estudio de Pablo puede desembocar fácilmente en una historia de la primera fase histórica del cristianismo» (*Pablo de Tarso. Apóstol y testigo*, Herder, Barcelona 1998, p. 9). Para algunos autores estamos ante una cuestión decisiva: G. Barbaglio, *Pablo de Tarso y los orígenes cristianos*, Sígueme, Salamanca 1992. De aquí el interés, quizá, por elaborar una cronología de la vida del apóstol lo más precisa posible. Un estudio que pueda incluir las fechas de las Cartas sirve para obtener no sólo una biografía paulina sino también una teología paulina e incluso una historia del primer cristianismo y su desarrollo teológico; y esto porque lo que se nos ha conservado del apóstol es en definitiva lo que la Iglesia quiso conservar y admitir.

Del primer siglo no tenemos apenas menciones extrabíblicas al apóstol. Contamos con muchos datos de las cartas de Pablo, prioritariamente, y de Hechos de los apóstoles. Los datos son genéricos (no se fechan los eventos) e incompletos (no se narra sistemáticamente toda la biografía del apóstol desde que nace hasta su muerte). Además, las menciones del propio Pablo y las de Lucas difieren entre sí.

En Hechos, aunque también en las Cartas, se ofrece cierta secuencia de los eventos, con alguna indicación temporal entre uno y otro. Es lo que se llama una *cronología interna*. Por ejemplo, por las fuentes sabemos que tres años después de ver su vocación, Pablo pasa 15 días en Jerusalén y conocemos qué hizo 14 años después. Fechar esto según nuestro calendario (*cronología externa*), es más difícil. Pero Hechos y Cartas también mencionan a personas y eventos conocidos por los historiadores a través de fuentes externas al Nuevo Testamento. Con estas referencias al calendario histórico general puede reconstruirse la *cronología externa* (cfr. L.C.A. ALEXANDER, s.v. «Chronology of Paul», en G.F. HAWTHORNE, R. P. MARTIN (eds.), *Dictionary of Paul and his Letters*, InterVarsity Press, Downers Grove [etc.] 1993, pp. 115ss).

Se trabaja por tanto con indicaciones temporales narrativas y con las referencias históricas contrastadas por fuentes externas. Pero los datos genéricos de las fuentes y el juicio sobre éstas, han desembocado en innumerables propuestas de cronología acompañadas a menudo de una compleja teorización. A mediados del siglo XX, J. KNOX opinaba que

con Hechos se puede trazar una línea vital del apóstol. Sin embargo, parangonaba esta línea con la de Jesús e invitaba a imaginar qué credibilidad daríamos al evangelio de Lucas, por ejemplo, si no tuviéramos los otros tres. Esta sospecha metódica la aplicaba sobre Hechos y afirmaba que la fuente es tan simple y tan clara que acaba por ser engañosa (*Chapters in a Life of Paul*, Abingdon-Cokesbury Press, 1950, p. 15).

Desde entonces tomó más fuerza una corriente diversa a la tradicional y que sólo utiliza para elaborar la cronología paulina las cartas de autoría comúnmente aceptada y que se han denominado protopaulinas: Rm, 1-2 Cor, Ga, Flp, 1 Ts, Flm. Muchas cronologías comenzaron a trabajar a partir de los postulados de Knox: Buck, Taylor, Hurd, Caird, etc. En 1979, R. JEWETT (*Dating Paul's life*, SCM Press, London), siguiendo la estela de Knox, centró su estudio en las Cartas aunque se permitiría echar mano de Hechos, una vez pasado éste por el filtro de su *redaction criticism*. Otro gran hito en las cronologías dependientes sólo de las siete cartas llamadas protopaulinas sería la obra de G. LÜDEMANN, *Paulus, der Heidenapostel*, vol. 1: *Studien zur Chronologie*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1980 (versión inglesa: *Paul: Apostle to the Gentiles. Studies in Chronology*, SCM Press, London 1984). Como veremos después, esta corriente todavía se mantiene en la actualidad. En los últimos años, sin embargo, también emergen autores que ven necesario retomar algunas pautas de la línea tradicional y atender de nuevo a la primera recepción de la figura del apóstol.

Por otro lado, la cronología paulina tiene su correlato literario en las biografías sobre Pablo; éstas suelen ofrecer una cronología a lo largo de sus páginas o incluso un cuadro cronológico inicial. Pero una biografía es más difícil que una cronología. Knox aseguraba que su estudio basado en las siete cartas no era una «vida de Pablo». Algunos autores siguen considerando que la pretensión de elaborar una biografía es imposible (cfr. p.e. J.B. POLHILL, *Paul and his letters*, TN: Broadman & Holman, Nashville 1999, p. 1). Otros se limitan a ofrecer lo que podemos llamar una semblanza (Gnilka). Sin embargo, hay autores que no tienen inconveniente en escribir vidas y biografías paulinas más detalladas y más precisas que Lucas. Un exponente de esta corriente más optimista es J. MURPHY-O'CONNOR, *Pablo, su historia*, San Pablo, Madrid 2008, 400 pp., que elabora su narración al margen —cuando no en contra— de

Hechos. También en este punto hay disparidad de criterios. Los partidarios de elaborar una cronología sin contar con Hechos, no coinciden necesariamente con aquellos que se muestran optimistas ante la posibilidad de trazar una biografía detallada.

Una aclaración final. Junto al binomio *cronología externa* (a partir de referencias a la historia general que tengan las fuentes) y *cronología interna* (a partir de indicaciones temporales o secuenciales), aparece también el binomio *cronología relativa* y *cronología absoluta*. Pero su sentido y su equivalencia con la *cronología interna* o la *externa* no parecen unívocos. Puede ser ilustrativo a este respecto comparar estas dos citas de Vouga y Fabris:

«Las cartas paulinas permiten establecer una cronología relativa de los quince primeros años de la misión paulina, mientras que Hch ofrece otra cronología relativa que va de la estancia del apóstol en Éfeso hasta su llegada a Roma. El trabajo del historiador consiste primeramente en combinar estas dos cronologías relativas para reconstruir la historia de los viajes y de la producción literaria del apóstol; en segundo lugar, tiene como objetivo fijar esta cronología relativa en el calendario de la historia general, con el fin de obtener una cronología absoluta» (F. VOUGA, «Cronología paulina», en D. MARGUERAT (ed.), *Introducción al Nuevo Testamento. Su Historia, su Escritura, su Teología*, Descleé De Brouwer, Barcelona 2008, p. 134).

«La cronología paulina es una cuestión complicada, particularmente cuando se quiere descender a los detalles. Para mayor claridad debe distinguirse una *cronología absoluta* o interna del NT, es decir, la que se reconstruye sobre la base de las cartas paulinas y de los Hechos de los apóstoles, de la *cronología relativa* o externa, que se establece mediante la confrontación con los datos deducidos de otras fuentes extracanónicas. Una cronología absoluta o interna de los escritos neotestamentarios serviría muy poco si no pudiera hallar un punto de inserción en la cronología de la historia externa» (R. FABRIS, *Para leer a san Pablo*, Ediciones San Pablo, Bogotá 2006 [reimp.], p. 13).

Según Vouga, las cartas ofrecen una *cronología relativa*, los Hechos otra *cronología relativa* y es el historiador el que fija ambas en el calendario histórico general para elaborar la *cronología absoluta*. Puede decirse que para Vouga *cronología relativa* es lo mismo que *cronología interna* y *cronología absoluta* lo mismo que la *externa*. Sin embargo, para Fabris los términos y las equivalencias están cruzados. Un enfoque diverso de

la cuestión es el que podría explicar las divergencias. Muchos autores se limitan de hecho al binomio *interna/externa*. Sobre todo en ámbito italiano aparece también el binomio *cronología alta/baja*, según se sitúe la conversión de Pablo a comienzos de los años 30 o se sitúe ésta cuatro o cinco años más tarde.

En este boletín ofrecemos una selección de obras que puede guiar al lector en el panorama actual de los estudios sobre cronología paulina. El número de trabajos en torno a la figura de Pablo es muy elevado: es necesario seleccionar. Hemos procurado elegir aquellos que nos han parecido más representativos de los diversos ámbitos exegéticos europeos y americanos. Se ofrece una descripción general de cada obra, señalando su visión de las fuentes y la propuesta de cronología. El orden que seguimos para presentar cada obra se rige por la fecha de publicación. Completaremos la descripción con una breve conclusión.

## 2. SELECCIÓN DE OBRAS

R. RIESNER, *Paul's Early Period. Chronology, Mission Strategy, Theology*, Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids-Cambridge 1998, 535 pp., 22,8 x 15, ISBN 0-8028-4166-X.

Hace una década que salió a la venta una traducción al inglés del trabajo sobre la cronología paulina realizado por el alemán Rainer Riesner, de la Universidad de Tubinga. Gran parte del contenido se corresponde con lo que fue su tesis doctoral de habilitación del año 1991. La tesis de Riesner *Jesus als Lehrer*, es muy conocida. La edición inglesa, prologada por el propio autor, se actualiza con la bibliografía más reciente hasta ese momento. Por eso se prefiere esta versión a la alemana del año 1994. La obra trata casi de modo monográfico la cuestión de la cronología paulina.

En la *Introducción*, Riesner recorre por etapas históricas, con una meritoria labor de recolección y comparación, los estudios más célebres que se habían publicado hasta entonces sobre la cronología paulina. Agrupa autores y propuestas por fechas y tendencias y ofrece cuadros comparativos de las cronologías de cada autor. Este panorama permite una visión de conjunto de las cronologías paulinas de años anteriores, es-

pecialmente la última década, nada desdeñable. La conclusión del autor es que cuando se ha dejado de lado Hechos para elaborar la cronología paulina se ha abierto la brecha de la disensión entre las propuestas. Las Cartas ofrecen datos fiables, pero escasos. Si se prescinde de la fuente de Hechos, dice Riesner, el intervencionismo del investigador es muy grande, demasiado quizá. Por eso ve imprescindible contar con el libro de Lucas para alcanzar un consenso. Reconoce que hay datos que parecen contradictorios entre las Cartas autobiográficas de Pablo y el libro de Lucas, lo que ha propiciado el abandono de éste. Riesner sugiere en tal caso atribuir una relativa prioridad a las Cartas (cfr. p. 30). Además, el estudio exhaustivo de las fuentes extrabíblicas puede arrojar mucha luz en estos casos de posible contradicción.

Por eso, en la primera parte de su obra, *Early Pauline Chronology: From Jerusalem to Achaia*, Riesner analiza y compara con Cartas y Hechos cada dato extrabíblico de que disponemos para establecer una cronología verificada. El autor concluye que los datos extrabíblicos no sólo contribuyen positivamente para la elaboración de una cronología más detallada, sino que también corroboran la validez de Hechos para establecer tal cronología.

La segunda parte del libro lleva como título *Stages of Pauline Missionary Strategy*. Aquí se establece una serie de datos individuales de la vida misionera de Pablo. Riesner compara primero los datos que ofrecen Cartas y Hechos; después incluye en la comparación aquellos que pueden inferirse de los necesarios lapsos de tiempo que requería la geografía para los trayectos. Con estos análisis propone al final su propia cronología, en la que Cartas, Hechos y datos extrabíblicos se complementan (cfr. p. 322). Admite que hay dos datos problemáticos en Lucas: el empadronamiento de Quirino (cfr. Lc 2,1s) y la revuelta de Teudas (cfr. Hch 5,35ss). Pero, en líneas generales y comparando Hechos con otras obras historiográficas de la época, estaríamos ante una fuente fidedigna que ofrece bastantes datos directos o indirectos contrastables históricamente (cfr. p. 333). Las llamadas «secciones nosotros» de Hechos (aquellas que se narran en primera persona del plural), contribuirían a rehabilitar el testimonio de primera mano del mismo autor del libro.

Los datos globales que ofrece Riesner serían: crucifixión de Jesús 30 d.C.; conversión de Pablo 31/32 d.C.; concilio de Jerusalén 48 d.C.;

arresto en Jerusalén 57 d.C.; prisión en Roma 60/62 d.C. Estos datos estarían de acuerdo con muchos otros trabajos como los de Becker, Alexander, Lohse o Hengel y Schwemer. Sin embargo, aquellos que prescinden de Hechos como Knox, Lüdermann o Hyldahl, además de distanciarse de estas fechas globales, difieren mucho entre sí.

Por último, la tercera sección del libro titulada *Early Pauline Theology: the Apostle and the Church of Thessalonica*, examina a pequeña escala las tesis propuestas anteriormente. Se centra el autor en el período que va desde la fundación de la iglesia de Tesalónica hasta la primera carta a los tesalonicenses. Para Riesner queda patente que el estudio de la cronología puede influir en la comprensión del pensamiento teológico de Pablo, pero no puede asumir la carga de demostrar transformaciones radicales del mismo (cfr. p. 415).

J. GNILKA, *Pablo de Tarso. Apóstol y testigo*, Herder, Barcelona 1998, 319 pp., 25 x 16, ISBN 84-254-2012-1. Título original: *Paulus von Tarsus. Zeuge und Apostel*, Herder Verlag, Freiburg-Basel-Wien 1996.

Tras su célebre *Jesús de Nazaret*, publicaba Gnilka un estudio reelaborado sobre la vida de san Pablo y su teología. En esta obra, que cumple ya más de una década, el autor aplicó todo su empeño y método histórico-crítico a la cuestión paulina para arrojar un poco de luz sobre la figura del Apóstol. Gnilka muestra un gran dominio de fuentes y estudios modernos. Asimismo, recorrió *in situ* todos los lugares importantes de la vida del Apóstol para contextualizar con esmero las etapas de su biografía. Su intención era conjugar lo mejor posible el binomio entre vida y teología. Para ello quería exponer «de modo relativamente exhaustivo la vertiente histórica» (p. 9), con el fin de iluminar después la teológica. Es decir, que el autor pretende llegar al Pablo histórico como requisito para comprender bien la teología paulina.

Componen la obra de Gnilka 10 capítulos: 1. *Investigación sobre Pablo*; 2. *Juventud y educación*; 3. *El perseguidor y su vocación*; 4. *La actividad misionera*; 5. *El desarrollo de las comunidades*; 6. *Pablo, el teólogo*; 7. *Pablo, el hombre*; 8. *Cautividad y muerte*; 9. *Cronología*; 10. *Imágenes neotestamentarias de Pablo posteriores a él*. Una de las novedades que acompañaban a la obra era la decisión de reincorporar Hechos de los Apóstoles como fuente válida para trazar la línea biográfica del apóstol. Quizá influyera so-

bre Gnilka el estudio de Riesner, a quien cita. Resulta muy interesante el capítulo 7, que ofrece un retrato del hombre Pablo que Gnilka deduce de las fuentes.

Aunque a lo largo del libro se va construyendo la línea cronológica del personaje, Gnilka le dedica un capítulo exclusivo a la cuestión (cfr. 9. *Cronología*, pp. 299-303). El autor valora la minuciosidad con que se han trabajado las diversas fuentes para establecer dicha cronología. Pero muestra también el carácter hipotético que tienen esos esfuerzos, debido sobre todo a la propia naturaleza de las fuentes, que no pretenden ser exhaustivas. En cuanto a las Cartas, nos dice, «Pablo no tiene motivo alguno para hacer indicaciones cronológicas». En cuanto a Hechos, «Lucas renuncia —o no está en grado de hacerlo— a fijar con precisión en el tiempo un suceso determinado» (p. 299). Gnilka propone con franqueza que «cuando no es posible ofrecer el año exacto, se debería renunciar a ello» (*ibid.*). Y dado el carácter que tienen las fuentes, si el investigador se limita sólo a las Cartas no puede aspirar más que a una cronología relativa. «Si queremos llegar a fechas más precisas de la vida de Pablo deberemos interrogar a Hechos de los Apóstoles» (p. 300).

Después de contrastar Lucas con las Cartas, Gnilka establece su cronología partiendo del famoso dato de la entrevista de Pablo con Galión, que es posible situar en el otoño del 51 d.C. Desde aquí, primero cuenta hacia atrás: la entrevista tendría lugar durante la segunda visita a Corinto, precedida por tres años de estancia en Éfeso. La asamblea de los apóstoles debió celebrarse el 47/48 d.C. El encuentro con Pedro, catorce años antes, sería en el año 33/34 d.C. y el evento de Damasco unos dos años antes: por tanto en el 32/33 d.C. Calculando hacia delante, Gnilka sitúa a Pablo en Jerusalén en el 52 d.C.; su traslado a Roma lo data en el 54/55 d.C. y su ejecución en el 56 d.C. Con este esquema, va situando también la fecha de redacción de cada carta.

La cronología de Gnilka, que él mismo declaraba hipotética (cfr. p. 302) y que podemos considerar sobria, tenía el mérito de intentar compaginar todas las fuentes y reparar en las distancias y tiempos de los viajes. La fecha del traslado a Roma parece muy temprana y más aún su ejecución. No menciona una segunda prisión romana y tampoco se enfrenta con las fechas de las cartas deuteropaulinas.

S. LÉGASSE, *Pablo Apóstol. Ensayo de biografía crítica*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2005, 289 pp., 23,7 x 15,5, ISBN 84-330-2030-7. Título original: *Paul apôtre. Essai de biographie critique*, Les Éditions du Cerf et Éditions Fides, Paris-Québec 2000.

En 1991 publicaba su *Paul apôtre* Simon Légasse, actualmente profesor emérito de exégesis del Nuevo Testamento y de lenguas semíticas del Instituto Católico de Toulouse. Dado el gran número de publicaciones sobre san Pablo que emergieron desde entonces, el año 2000 veía una nueva edición de Légasse, actualizada. Unos años después se tradujo esta obra al castellano. Ya desde su obra de 1991 Légasse afirmaba que, a pesar de la naturaleza de los datos que ofrecen las fuentes, es posible establecer una biografía de Pablo. El autor decide utilizar siempre las Cartas y los Hechos; si bien esta última fuente es sometida a un análisis crítico previo. Al trazar su *biografía crítica*, que prefiere calificar de *ensayo*, Légasse pone el acento en la investigación como historiador, un ámbito donde tiene reconocida fama gracias a su estudio en dos volúmenes sobre el *Proceso de Jesús* (Desclée, 1995).

El presente libro se compone de 19 capítulos que recorren por etapas la vida del apóstol, combinando los datos de las Cartas con los de Hechos. Los títulos son: 1. *Las Fuentes*; 2. *Los orígenes*; 3. *El hombre Pablo*; 4. *El perseguidor de los cristianos*; 5. *El acontecimiento de Damasco*; 6. *De Damasco a los grandes viajes misioneros*; 7. *Primer viaje misionero. Bernabé y Pablo en Chipre y Asia Menor*; 8. *Segundo viaje misionero. Primera parte*; 9. *Segundo viaje misionero. Segunda parte*; 10. *La entrevista de Jerusalén*; 11. *Crisis en Antioquía*; 12. *El viaje de la colecta. Éfeso*; 13. *La crisis corintia*; 14. *La oposición judaizante y la «justicia de Dios»*; 15. *De Corinto a Jerusalén*; 16. *Pablo en Jerusalén. El arresto*; 17. *El proceso en Cesarea*; 18. *La odisea hacia Roma*; 19. *Últimos años y martirio*.

Siempre que los datos de Hechos presentan, a juicio del autor, algún reparo, se señala claramente. Légasse suele guiarse a lo largo del libro por un criterio: todo dato de Lucas que sea neutro, puede ser admitido como histórico. Los demás pueden caer bajo sospecha. A lo largo de su estudio, Légasse se detiene de vez en cuando para elaborar una cronología de los sucesos que ocupan cada capítulo. De manera que el estudio cronológico aparece diseminado por todo el libro en pequeños apartados dedicados exclusivamente a la cuestión. Más de una vez el au-

tor expresa la dificultad que encuentra para ofrecer datos fijos y se conforma con admitir intervalos de tiempo probables. A modo de síntesis de las diversas reflexiones, podemos decir que Légasse sitúa el nacimiento de Pablo en Tarso, diez años después del nacimiento de Jesús (pp. 43-44); el acontecimiento de Damasco tuvo que producirse por lo menos dos o tres años después de la crucifixión de Jesús, de modo que lo sitúa hacia el año 33 (p. 85). Cuatro páginas dedica Légasse a la cronología que va desde Damasco-Jerusalén hasta la llegada a Antioquía (pp. 99-102). Para esta parte de la cronología combina los datos de Ga 1,21 y 2,2 con los capítulos 13 y 14 de Hechos. Ofrece así una cronología exclusivamente interna, que va desde Siria y Cilicia, pasando por Antioquía, las campañas misioneras, la estancia en Galacia, la conferencia de Jerusalén y el viaje de la colecta. El autor supone para todo este periplo los más de 17 años mencionados en Gálatas. Sitúa así a Pablo en Corinto el año 50/51, de acuerdo con los dos datos de cronología externa referidos a Galión y al edicto de Claudio (pp. 141-143). Ya en la página 169 sitúa la entrevista de Jerusalén en el 52. Después comenzaría el nuevo viaje por Asia Menor y la llegada a Éfeso. Posteriormente, y concediendo al menos dos años de estancia en Éfeso (p. 183), sigue a Pablo durante varias peripecias que pasan por Corinto y concluyen de nuevo en Jerusalén. Para la cronología de esta etapa (pp. 223-224), Légasse compara los datos internos de Hechos y algunos datos externos como el pontificado de Ananías (47-59) y los mandatos de Félix y Festo. De todo esto, el autor sugiere (como hipotético) que Pablo dejara Corinto en la primavera del 58 y pasara cautivo en Cesarea varios meses, hasta el 59. Tras la apelación al César, se inicia el periplo marítimo hacia Roma. Para todo este viaje, Légasse admite de nuevo la dificultad que encuentra para la cronología (p. 272). Si Festo llegó como muy tarde el año 60 a Cesarea, Pablo habría salido ese mismo año hacia Roma, llegando a la capital del Imperio en el 61. Tras dos años de predicación, y suponiendo un viaje posterior que incluyera la estancia en Hispania, su muerte se habría producido en el año 65.

Este ensayo de biografía crítica del año 2000 difiere en varios aspectos del que Légasse publicó en el año 1991. Por un lado, y salta a la vista, el autor ha actualizado la bibliografía. Por otro, Légasse reelabora el texto del año 91 y ofrece algunas propuestas interpretativas novedosas, de acuerdo a las nuevas publicaciones y aportaciones. En este senti-

do, se deja entrever cierta dependencia de la *Critical Life* de Murphy-O'Connor, citada con profusión por Légasse, que fue publicada en 1996 y de la que nos ocupamos más adelante.

J.D.G. DUNN (ed.), *The Cambridge Companion to St Paul*, Cambridge University Press, Cambridge 2003, 301 pp., 23,4 x 15,5, ISBN 0-521-78155-8.

Edita esta amplia colección de artículos James D.G. Dunn, quizá el máximo adalid, junto a T. Wright y E.P. Sanders, de lo que se ha llamado la *Nueva Perspectiva* en los estudios paulinos (cfr. James D.G. DUNN, *The New Perspective on Paul, Revised Edition*, Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids-Cambridge 2007). Por lo que toca a nuestro boletín sobre cronologías paulinas, interesa la obra que se presenta aquí porque, si bien se trata de un conjunto de ensayos de muy diversos autores, intencionadamente incorpora como parte del prólogo una tabla cronológica paulina. Se trata pues de una interesante muestra de cómo entiende la *Nueva Perspectiva* la cronología paulina.

La *Nueva Perspectiva* se propuso comprender mejor la figura de Pablo y de su tiempo; en especial, su polémica con el judaísmo del primer siglo. Ésta se habría entendido habitualmente desde el contexto del debate Protestantes-Católicos del siglo XVI en torno a la justificación. Para la *Nueva Perspectiva* el contenido del debate de Pablo con los judíos no versaría sobre la oposición entre gracia cristiana contra legalismo judío. La problemática sería más bien sobre la forma de admitir a los gentiles en la Iglesia. La idea central de Dunn es que debe comprenderse de nuevo el concepto de justificación en san Pablo. La justificación por la fe no se opondría tanto al rigorismo de las obras de la ley cuanto al rechazo de los gentiles, por parte de los judaizantes, en la Iglesia. La *Nueva Perspectiva* es una tentativa de acercar posturas entre protestantes y católicos así como de entablar nuevos diálogos con el judaísmo. La teología de Pablo no debe entenderse como un rechazo frontal y de plano a la ley, sino como un descubrimiento de que, con Jesucristo, Dios ha dado a los hombres, también y primero a los judíos, un nuevo camino de salvación. La *Nueva Perspectiva* se presenta así como una reacción ante una visión del cristianismo primitivo excesivamente simple. Una visión que por falta de matices no sostiene más que una teología moribunda (cfr. p. 2).

Esta postura también se vislumbra en la cronología elaborada. Para trazar ésta, la *Nueva Perspectiva* –al menos tal como la entiende Dunn– prefiere prescindir de Hechos, que habría omitido numerosas controversias de las Cartas, algunas ideas centrales del pensamiento paulino y ciertos puntos espinosos. Dunn propone también prescindir de las cartas deuteropaulinas, que ofrecerían un Pablo demasiado idealizado, menos controvertido de lo que tendría que ser para el siglo I (cfr. p. 2). El Pablo que recibió el Cristianismo estaría demasiado domesticado, convertido en una figura más confortable, más «eclesiastizada» (*ibid.*).

Entre todos los colaboradores del *The Cambridge Companion to St Paul*, es K. Haacker quien dedica un espacio a la cronología en su artículo titulado *Paul's life* (pp. 19-39), y que traza una breve semblanza de la vida del Apóstol. De la cronología propuesta destacamos algunas fechas: la crucifixión de Jesús, en el año 30 (la única fecha que se da con seguridad); la conversión de Pablo, situada en el 32/33; la primera visita a Jerusalén en el 35/36; el concilio de Jerusalén, en el 48/49; el arresto en Jerusalén, en el 57; dos años después se sitúa el viaje a Roma (59/60) y como probable fecha de ejecución el 62/63. Una segunda misión del apóstol tras la cautividad romana, con una estancia en Hispania y que supusiera una fecha de ejecución más tardía (64?), se relega en esta cronología a la categoría de «posible».

U. SCHNELLE, *Apostle Paul. His Life and Theology*, Baker Academic, Grand Rapids-Michigan, 2005, 695 pp., 23,6 x 16, ISBN 0-8010-2796-9. Título original: *Paulus: Leben und Denken*, Walter De Gruyter, Berlin-New York 2003.

El mismo año en que Dunn y la *Nueva Perspectiva* publicaban su propuesta de cronología, aparecía la obra del alemán Udo Schnelle, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Halle-Wittenberg. Como señala el traductor de la edición inglesa, si bien Schnelle se dio a conocer especialmente a través de sus estudios sobre el corpus joánico, nunca dejó de lado la investigación sobre san Pablo, iniciada ésta con su tesis doctoral sobre la teología paulina del bautismo.

El autor señala en el prólogo a la edición alemana que su libro ofrece una visión global de los estudios paulinos con aportaciones personales para cada cuestión debatida. La obra está compuesta por un con-

junto amplio de estudios que se presentan para ser leídos con cierta independencia. De aquí, dice el autor, que en ocasiones se den algunas repeticiones entre los capítulos.

El acercamiento histórico y el teológico responden a las dos grandes secciones que agrupan el conjunto de estudios. La primera sección, titulada *The Course of Paul's Life and the Development of His Thought*, contiene un *Prólogo*, donde se presenta la polifacética figura del apóstol y se reflexiona sobre el adecuado acercamiento a ésta. El primer capítulo de esta sección trata precisamente de las fuentes que tenemos sobre Pablo y de la cuestión de la cronología. Este apartado lo analizamos más abajo. El resto de capítulos que comprenden esta primera sección recorre la vida del apóstol desde su época precristiana hasta la vejez vivida en Roma. Las diversas etapas, así como las Cartas, vienen caracterizadas en el título de cada capítulo, a modo de resumen: 3. *The Pre-Christian Paul: Open-Minded Religious Zealot*; 4. *The Call to Be Apostle to the Gentiles: The New Horizon*; 5. *The Christian Paul: A Volcano Begins to Rumble*; 6. *The Apostolic Council and the Incident at Antioch: The Problems Remain Unresolved*; 7. *Paul's Independent Mission: The Volcano Erupts*; 8. *Paul and the Thessalonians: Consolation and Confidence*; 9. *First Corinthians: High and True Wisdom*; 10. *Second Corinthians: Peace and War*; 11. *Paul and the Galatians: Discovery in Conflict*; 12. *Paul and the Church in Rome: High-Level Encounter*; 13. *Paul in Rome: The Old Man and His Work*.

La segunda sección de la obra de Schnelle penetra en el pensamiento paulino y procura ofrecer una visión global de su teología. Los dos primeros capítulos presentan esta visión de conjunto, procurando señalar el núcleo central del mensaje: 14. *The Presence of Salvation: The Center of Pauline Theology*; 15. *Theology: The God Who Acts*. Cada capítulo restante responde a los diversos aspectos o temáticas que pueden contemplarse en el pensamiento teológico de Pablo: 16. *Christology: The Lord Who is Present*; 17. *Soteriology: The Transfer Has Begun*; 18. *Pneumatology: The Spirit Moves and Works*; 19. *Anthropology: The Struggle for the Self*; 20. *Ethics: The New Being as Meaning Formation*; 21. *Ecclesiology: The Church as a Demanding and Attracting Fellowship*; 22. *Eschatology: Expectation and Memory*. La sección concluye con un *Epílogo* que reflexiona sobre la perennidad del pensamiento paulino.

Como decíamos, Schnelle dedica en la primera sección de su obra un capítulo exclusivo a la cronología paulina. De aquí surgirá el esqueleto para el resto del libro. Como tantos otros, el autor señala la necesidad de establecer una cronología histórica lo más precisa posible para comprender mejor la teología de Pablo. En efecto, dice, puede variar la comprensión de la doctrina de la justificación en Pablo si se admite que Gálatas fue escrita después de 1 Tesalonicenses y antes que Romanos, por ejemplo.

Para elaborar su cronología Schnelle se sirve de las cartas de autenticidad indudable y del libro de los Hechos. Ambas fuentes contendrían algo más que elementos históricos. Así que precisan una recepción crítica. Su método sigue las siguientes pautas: cuando exista divergencia entre Cartas y Hechos hay que preferir el dato de las Cartas. Cuando ambas fuentes se complementen, puede adquirirse una sólida base para la cronología. Cuando sólo existan datos aportados por Hechos habrá que dilucidar si provienen de una tradición fiable o si se trata de elaboraciones redaccionales de Lucas.

Primero busca el autor los posibles datos fiables de cronología absoluta sobre los que construir la relativa. Llega a dos: la expulsión de los judíos de Roma: 49 d.C. y el año de gobierno del procurador Galión: 51-52 d.C. Sobre estos dos pilares que descansan en la historia universal, Schnelle asienta su cronología relativa. El edicto y el dato de Galión situarían la llegada de Pablo a Corinto en el 50 d.C. A partir de esta fecha, el autor sitúa las fechas previas y posteriores.

En cuanto a los eventos previos a la llegada a Corinto, Schnelle se sirve de Hch 15,36–18,22, que relata el llamado segundo viaje misionero de Pablo por Asia Menor y Grecia, y que terminaría precisamente en Corinto. Las mismas Cartas confirmarían los hitos destacados de este viaje. Si éste duró cerca de año y medio, el dato importante previo sería el suceso de Antioquía (verano del 48) y el mismo Concilio de Jerusalén, que Schnelle data en la primavera del 48 siguiendo a Riesner. Con el relato de Gálatas 1,6–2,14 en la mano, Schnelle data los acontecimientos previos al Concilio para remontarse al momento de la conversión de Pablo. Los cálculos de Gálatas no son totalmente precisos y hay divergencias con Hechos. El autor reconoce que aquí se encuentra el mayor escollo para la cronología paulina. Tras analizar detenidamente las fuentes,

sitúa el evento de Damasco en el 33; la primera visita a Jerusalén en el 35; la estancia en Cilicia del 36 al 42, año del paso por Antioquía hasta el 45, en que comenzaría el primer viaje misionero de dos años de duración.

En cuanto a los eventos posteriores a Corinto, Schnelle trata de precisar al máximo algunas fechas que sustenten el resto. Además del dato de Galión (51/52), que permite encuadrar el tercer viaje misionero hasta el 56, la llegada a Jerusalén y los dos años de arresto en Cesarea (56-58), es importante el cambio en el cargo entre Félix y Festo. Schnelle lo data en el 58, de modo que la llegada a Roma sería un año después y la muerte del apóstol en el 64; aunque este dato hay que tenerlo como una conjetura cuyo origen es la persecución de Nerón. El autor no se refiere a una posible estancia en Hispania ni a un viaje postromano.

J. MURPHY-O'CONNOR, *Pablo, su historia*, San Pablo, Madrid 2008, 400 pp., 22 x 14, ISBN 978-84-285-3258-7. Título original: *Paul: His Story*, Oxford University Press, Oxford 2004.

Un año después de la voluminosa obra de Schnelle, publicaba su vida de Pablo Jerome Murphy-O'Connor, profesor de Nuevo Testamento en la École Biblique et Archéologique Française de Jerusalén. Se trata de la primera obra de este sacerdote dominico traducida al castellano. Sobre la base de su estudio *Paul: A Critical Life* (Oxford University Press, Oxford 1996), Murphy-O'Connor se propone reconstruir un hilo biográfico de la figura del apóstol, con la seguridad que le ofrece el estudio de las fuentes antiguas, su «propia experiencia» y «el sentido común» (p. 8). El resultado es una biografía completa de la vida de Pablo que pretende darle aquello de lo que carecían las anteriores reconstrucciones biográficas, incluida la del propio autor de 1996. Éstas ofrecían un esqueleto de «hechos» aislados, presentados como trofeos de la investigación, pero sin un hilo conductor (cfr. p. 7).

Componen el libro 12 capítulos que se corresponden con los hitos más destacados de la vida del apóstol: 1. *Años de juventud*; 2. *Conversión y sus consecuencias*; 3. *Aprendizaje en Antioquía*; 4. *Viaje a Europa*; 5. *Hacia el Sur: Acaya*; 6. *Antioquía y Jerusalén*; 7. *Primer año en Éfeso*; 8. *Segundo año en Éfeso*; 9. *Conversaciones con Corinto*; 10. *Macedonia e Iliria*; 11. *Adiós al Este*; 12. *Los últimos años*. Un *Prólogo* presenta y justifica esta labor de reconstrucción y un *Epílogo* reflexiona en torno a la historia recreada.

El autor configura su obra siguiendo el desarrollo vital del personaje y prestando especial atención a la evolución de su pensamiento. Decide no inventar diálogos, pero sí trata de penetrar en los caracteres de los personajes y las motivaciones de sus actos. Con esta *historia* podemos conocer a un Pablo detalladamente contextualizado. Cada ciudad que Pablo visita, cada viaje que emprende, así como muchas circunstancias de su vida se describen de manera plástica con numerosos elementos y datos de la época, seleccionados por la imaginación del autor, quien pone gran énfasis en los tiempos y distancias.

Para llevar a cabo la reconstrucción de la vida de Pablo, Murphy-O'Connor asegura que se basa siempre en la hipótesis más probable, que ya había presentado en su *Critical Life* de 1996. Esta vida crítica, como el mismo autor explica, «no sólo difería en los aspectos más cruciales de aquella que escribió Lucas en los Hechos de los apóstoles, sino que también resultaba mucho más detallada» (p. 7). Según nos dice, la obra lucana en ocasiones «ofrece tantos datos improbables que el lector sólo puede cuestionar su confianza en el narrador» (p. 81). Descartado el libro de los Hechos, el autor confía la labor de contextualización a su «imaginación histórica».

Lo más relevante para nuestro boletín es que Murphy-O'Connor pretende presentar de modo divulgativo una vida completa de Pablo, basada en la cronología que elaboró en su *Critical Life* de 1996. Así, va mostrando las diversas fechas como jalones de la vida de Pablo hasta ofrecer una cronología completa. Su propuesta es bastante novedosa. Pablo nace en Galilea en el 6 a.C.; dos años después moriría Herodes el Grande, hecho que desencadena entre otras cosas el traslado de la familia a Tarso; su primer viaje a Jerusalén sería el año 15 d.C.; allí se casaría; la muerte de Jesús la sitúa en el 30 d.C.; de modo que la conversión de Pablo sería en el 33 d.C. y la llegada a Arabia (Nabatea) en el 34 d.C. Después vendría un pronto retorno a Damasco hasta el 37 d.C., y el segundo viaje a Jerusalén. La misión desde Antioquía con Bernabé se sitúa ya en el 40 d.C. En el año 47 d.C. encontramos a Pablo en Galacia, en su segundo viaje misionero; en el 48 d.C. está en Tróade y Filipos hasta el 49 d.C.; la estancia en Tesalónica sería del 49 d.C. al 50 d.C.; en Corinto permanece hasta el 51 d.C., que correspondería con el inicio del tercer viaje a Jerusalén desde Antioquía; del 52 d.C. al 54 d.C. está en Éfe-

so; del 55 d.C. al 56 d.C., de nuevo en Corinto. El arresto y prisión en Jerusalén comprendería del año 56 d.C. al 59 d.C. El viaje y la estancia en Roma de Pablo sucederían del año 60 d.C. al 62 d.C., momento en el que emprendería hasta el 65 d.C. otro viaje misionero. Tras éste, del año 65 d.C. al 67 d.C. sufriría la segunda prisión en Roma y el martirio.

Para elaborar su cronología, Murphy-O'Connor presenta sus propuestas de manera similar a como hace con los datos de la época o la figura de Pablo que ha ido describiendo; es decir, prescindiendo de Hechos y con una lectura particular de las Cartas. Así llega a algunos datos novedosos. Arriba hemos mencionado el casamiento, pero hay más: por ejemplo, aunque Hch 7,58 habla de «un joven llamado Saulo» que presencia la muerte de Esteban, en la cronología de Murphy-O'Connor, Pablo tiene para entonces cerca de 37 años. Y aunque Pablo relata su salida de Damasco con cierto dramatismo y peligro (cfr. 2 Cor 11,32s), para Murphy-O'Connor Pablo exagera y el peligro se reducía a que la cuerda aguantase su peso al descolgarse (cfr. p. 61). Como decíamos en la introducción, este autor es un ejemplo de contraste con J. Knox. Ambos se basan exclusivamente en las siete cartas de autenticidad indudable. Knox veía imposible trazar con ellas una biografía. Murphy-O'Connor se ve capaz de trazarla corrigiendo a Hechos y matizando a veces las Cartas. La lectura de esta obra deja al lector un poco desconcertado. Murphy-O'Connor es un investigador biblista de reconocido prestigio cuyos trabajos, como se han visto en las páginas de este boletín, son fuente para otros investigadores. Sin embargo, las páginas de *Pablo, su historia*, combinan este rigor con una imaginación que al lector le puede parecer desbordada; especialmente cuando quiere construir pasajes de la vida de Pablo al margen –o en contra– de las fuentes de los textos canónicos.

G. TATUM, *New Chapters in the Life of Paul: The Relative Chronology of His Career*, The Catholic Biblical Association of America, Washington, D.C. 2006, x + 145 pp., 23 x 15, ISBN 09-151-7039-6.

También es de reciente publicación la monografía del dominico norteamericano Gregory Tatum, profesor de Nuevo Testamento en la Dominican School of Philosophy and Theology de Berkeley (California), y actualmente miembro del École Biblique de Jerusalén. Como muestra el sugerente título, la monografía de Tatum desea construir los

fundamentos para una nueva síntesis entre biografía y teología paulinas, iniciada ésta especialmente desde el famoso *Chapters in the Life of Paul* de Knox del año 1950.

En el capítulo introductorio, Tatum ofrece condensadamente un panorama de la historia del debate en torno a las fuentes y la cronología paulina, así como la interacción entre biografía y teología. El autor se refiere al antiguo paradigma de los estudios paulinos. Las biografías tradicionales se basaban en el hilo argumental de Hechos y no en las Cartas. Por otro lado, se suponía un pensamiento estático y coherente del apóstol o que se desarrollaba en una trayectoria lineal. Por último, las reconstrucciones que se habían hecho de los oponentes de Pablo que subyacían en las Cartas eran incluso extravagantes (cfr. p. 1).

La presente monografía se limita a las cartas de autoría indiscutida: Romanos, 1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, 1 Tesalonicenses. Queda fuera Filemón, nos dice el autor, por falta de pruebas evidentes para situarla y porque su exclusión no influye decisivamente en el trabajo que pretende hacer. Deja también al margen las cartas deuteropaulinas, precisamente porque se discuten.

Tres partes distingue el autor en su obra. La primera, comprendida entre los capítulos 2-4 ofrece la secuencia de las Cartas, teniendo en cuenta los argumentos intertextuales que aparecen en ellas, las afirmaciones de autoridad y las diversas situaciones difíciles o problemáticas que las motivan. En la segunda parte (capítulo 5), el autor corrobora la secuencia elaborada cotejando las referencias a visitas, los planes de viaje y los donativos personales de las iglesias macedonias. En la tercera parte (capítulo 6), a modo de conclusión, Tatum explica la importancia que puede tener la secuencia que propone para los estudios paulinos. Analiza también la relación entre dicha secuencia y el hilo argumental de Hechos. Por último, ofrece un hilo argumental propio de la biografía de Pablo.

En opinión de Tatum, elaborar la secuencia de las Cartas es vital para su correcta lectura (cfr. p. 4). Para ello el autor utiliza las mismas herramientas que habían «desmantelado» la visión tradicional: prioridad de Cartas sobre Hechos; cautelosa reconstrucción de los oponentes de Pablo; reconocimiento de la existencia de un pensamiento no sistemático de Pablo.

Tatum parte de algunos presupuestos como la unidad de la carta a los filipenses y la hipótesis de la doble carta en 2 Cor (dividida así en 1-9 y 10-13). Determinando la secuencia de las Cartas, puede iniciarse, dice, una nueva integración entre la biografía y la teología paulinas. Pablo parece tener unas reflexiones teológicas fuertes y coherentes pero no un pensamiento sistemático.

Lo cierto es que el autor ofrece una secuencia novedosa: 1 Tes; 1 Co; 2 Co 10-13; Ga; Flp; 2 Co 1-9; Rm. En su libro trata de demostrar la coherencia de esta secuencia y sugiere iniciar nuevos estudios a partir de su propuesta. Tatum renuncia a la posible cronología absoluta, que carecería de evidencias completas y seguras. Los datos de las Cartas son pocos y dispersos, los de Hechos son inadecuados por su vaguedad y los datos del Imperio Romano son muy debatidos.

Debido a los límites que se impone el autor en su trabajo, no ofrece esta obra una cronología paulina, como sí encontramos en muchos trabajos presentados en este boletín. Tatum prefiere argumentar la secuencia cronológica de las cartas indiscutidas y a partir de aquí ofrecer lo que sería una secuencia vital del apóstol: es la que incluye en el capítulo conclusivo y que se extiende durante varias páginas. Se trata éste de un libro interesante por el buen resumen de los problemas y las propuestas y por la sugerente aportación personal al debate.

R. FABRIS y S. ROMANELLO, *Introduzione alla lettura di Paolo*, Borla, Roma 2006, 278 pp., 21 x 12,5, ISBN 88-263-1632-5.

En el ámbito italiano destaca, entre otros, el biblista y teólogo Rinaldo Fabris. En su estudio *Per leggere Paolo* (Borla, Roma 1993) dedicaba un capítulo a la cronología paulina y a la valoración de las fuentes. En el año 2006 publicó junto al profesor de exégesis del Nuevo Testamento Stefano Romanello una introducción a la lectura de san Pablo que incluye una propuesta de cronología similar a la de su obra de 1993, aunque actualizada.

Componen esta *Introducción*, salpicada de notas aclarativas y bibliográficas, nueve capítulos que pretenden abordar los grandes temas paulinos: su vida, sus obras y el pensamiento teológico que subyace en éstas. También se dedica una sección a la historia de la interpretación del após-

tol y a la actualidad de su figura y mensaje: I. *Fonti e cronologia*; II. *Chi é Paolo?*; III. *Paolo cristiano*; IV. *Paolo apostolo e pastore*; V. *Il genere epistolare e le lettere di Paolo*; VI. *Le lettere di Paolo*; VII. *Il messaggio teologico di Paolo*; VIII. *Paolo nella storia*; IX. *Attualità di Paolo*.

En el primer capítulo se aborda la cuestión de las fuentes y después la propuesta de cronología. En cuanto a la fuentes, Fabris introduce una clasificación propia y divide éstas en tres tipos: 1. *Fuentes cristianas canónicas*; 2. *Fuentes cristianas apócrifas*; 3. *Fuentes profanas*. Las fuentes canónicas son obviamente dos: Cartas y Hechos. Por lo que respecta a las Cartas, Fabris distingue las siete de autoría comúnmente aceptada (protopaulinas) de las siete llamadas deuteropaulinas. Sin descartar este segundo grupo, afirma que el cuadro cronológico que pudiera deducirse de las deuteropaulinas debe someterse al que puede trazarse con las protopaulinas. En cuanto al libro de los Hechos, y frente a la postura que prescinde de esta fuente, el autor propone una recepción crítica que analice cada dato lucano y distinga entre lo histórico de Hechos y lo supeditado al interés teológico. Por otro lado, comenta que sólo con Hechos pueden contextualizarse los datos diseminados en las Cartas. En las fuentes apócrifas Fabris valora el testimonio de la recepción de la figura del apóstol en los primeros siglos cristianos. Las fuentes profanas (literarias, epigráficas, papirológicas y arqueológicas) son imprescindibles para situar históricamente la figura y actividad de Pablo.

Para hablar de la cronología paulina, Fabris no tiene inconveniente en utilizar la distinción entre *cronología absoluta* y *cronología relativa*. Identifica la primera con la llamada *cronología interna*, es decir, la que se deducía a partir de los datos internos de Cartas y Hechos. La *cronología relativa* sería la *externa*, establecida mediante el cotejo de los datos internos con los datos desunidos de las fuentes extracanónicas. Como decíamos en la introducción, Vouga llama *cronología absoluta* precisamente a aquella que fija la *cronología relativa* en el calendario histórico general. Es decir, que, en cierto modo, invierte el sentido de los términos usados por Fabris, ya que Vouga afirma que de Cartas y Hechos se obtienen sendas cronologías relativas. Sea como fuere, a partir de su presupuesto, Fabris procede a elaborar una cronología fijando su atención primero en los datos extrabíblicos: la inscripción de Galión, el edicto del emperador Claudio, la fuga de Pablo bajo el gobierno del rey Areta, la prisión de Pa-

blo en Cesarea. Después centra su atención en lo que él llama cronología absoluta, a partir de los datos internos de las fuentes. Cobra especial relevancia para Fabris la colecta para los pobres. En resumen, la cronología propuesta por Fabris se basa en dos datos que juzga seguros: la huida de Damasco antes del 39 d.C. y la estancia en Corinto del 50 al 52. Sobre estos dos pilares ofrece primero dos propuestas, una *cronología alta* y una *cronología baja*. La diferencia entre ambas estriba sobre todo en la datación de la conversión-llamada de Pablo. Para la cronología baja sería el año 30, para la alta, el año 34. A partir de aquí todos los datos se mueven un conjunto de años. Incluso las fechas más fijas como la estancia en Corinto (50-52), también se verían afectadas por esta distinción. Así, en la *cronología baja*, el final de la estancia de Pablo en Corinto rozaría el año 50. En la *cronología alta* casi sobrepasa el 52. Por último, Fabris ofrece un cuadro cronológico que oscilaría entre la cronología *alta* y la *baja*.

### 3. CONCLUSIÓN

Del elenco de obras que hemos ofrecido se deducen dos corrientes de estudios sobre cronología paulina que existen actualmente. Una de ellas descarta Hechos para la investigación y la otra no. Por un lado, sigue vigente el postulado de Knox: si contamos con siete cartas que son indudablemente de Pablo, con ellas puede trazarse una cronología muy fiable porque tiene referencias del propio personaje. Al menos puede elaborarse una relativa secuencia eficaz (cfr. Tatum, p. 9). Ya que Hechos tenía una intención teológica en su escrito, es mejor no contar con esta fuente. Algunos piensan que el Pablo de Lucas y su ambiente están demasiado idealizados (cfr. Dunn, p. 2). Incluso se trataría de una fuente engañosa (cfr. Murphy O'Connor, p. 81). Sin embargo, el problema lo detecta muy bien Riesner: como es poco lo que ofrecen las siete cartas, es mucho lo que debe suplir cada investigador. Aquí es donde han aparecido el mayor número de divergencias entre las propuestas.

Otros autores consideran que, «si queremos llegar a fechas más precisas de la vida de Pablo deberemos interrogar a Hechos de los Apóstoles» (Gnilka, p. 300). En definitiva, Hechos es «el único puente hacia los comienzos de la comunidad, muy estrecho desde luego, pero hasta

cierto punto transitable» (M. Hengel, p. 11). Algunos afirman que Hechos no ofrece serias discordancias con las Cartas (cfr. Riesner, p. 333). Algún investigador opina que «las informaciones proporcionadas por las cartas paulinas y Hch se complementan del mejor modo posible»; si bien, los datos de Hechos deben utilizarse «sólo con una cierta prudencia» (Vouga, p. 133). Para estos autores es importante comprender el propósito de Hechos: si se entiende que es «una historia de la “carrera” del mensaje evangélico (...) personificada sobre todo en Pablo», es posible descubrir que «aquí es precisamente donde aparece la más amplia convergencia de las cartas con los Hechos» (Barbaglio, p. 21). Contar con Hechos reduce ciertamente el intervencionismo del investigador. Con todo, estas cronologías también presentan divergencias entre sí. Quizá la postura más aceptada sea la de M. HENGEL y A.M. SCHWEMER, *Paul between Damascus and Antioch: The Unknown Years*, Ky.: Westminster John Knox Press, Louisville, 1997, p. IX, quienes afirmaban que «no podemos otorgar a Pablo un contexto histórico significativo sin tomar en serio los relatos que Lucas nos ha legado; por supuesto, tomarlos seriamente presupone aquí un examen crítico».

Se ha dicho con razón que Lucas se preocupa de la historia y no tanto de la cronología. Pero la historia tiene un referente cronológico que se puede investigar. Si la historia de Lucas, escrita unos años después de los hechos, se deslegitima, la escrita veinte siglos después tiene, por lo menos, más inconvenientes: la distancia histórica. Como no podemos establecer un diario exhaustivo de la vida del Apóstol, la cronología adecuada debería ser aquella que ayudara a explicar lo mejor posible al personaje y su ambiente. Para ello no es nada desdeñable la primera recepción del apóstol que tenemos. Interesa, por tanto, lo que podemos llamar una *cronología comprensiva*. Es decir, aquella que no rechace ninguna fuente *a priori*, explique del mejor modo posible las divergencias entre fuentes, logre armonizar todos los datos internos con los extrabíblicos, acepte lo hipotético como tal y emplee la imaginación como elemento subsidiario a las fuentes y no como sustitutivo de éstas.

Pablo M. EDO  
Facultad de Teología  
Universidad de Navarra  
PAMPLONA